La Revolución Industrial

- Introducción
- Orígenes y desarrollo de la Revolución Industrial
- Referencias
- Descarga en PDF

Introducción

En este módulo desarrollaremos la temática de las revoluciones burguesas, las cuales son de relevancia en la Historia Universal por los cambios que impulsan y por el protagonismo de una clase social, la burguesía, que no era tenida en cuenta, mientras que su poder económico iba ascendiendo cada vez más. En la siguiente lectura abordaremos la Revolución Industrial, un fenómeno que presenta diversas características e interpretaciones, pero que produce un impacto sin precedentes en el mundo moderno.

Debido a que uno de los ámbitos de desarrollo del futuro profesional puede ser la docencia en esta oportunidad analizaremos extractos de una novela, que, si bien es un género literario, utiliza la narración, la descripción de los hechos, que son de gran utilidad ya que nos transporta al momento aludido y nos da una imagen muy real sobre tal situación. Es un recurso que puede utilizarse en las clases dado que cuenta con enorme potencialidad.

Tiempos Difíciles es una novela escrita por Charles Dickens, la fecha de publicación es en 1854 y transcurre en Inglaterra durante la primera industrialización. Nos brinda una perspectiva del momento desde dos puntos de vista muy diferentes: el de la clase proletaria, que cree que el trabajo es su

único modelo de vida, y el de la clase alta, que controla las fábricas y mantiene en condiciones pésimas a sus obreros.

En el Libro I Capítulo V, Charles Dickens escribe:

> Era una ciudad de ladrillos colorados, o más bien de ladrillos que habrían sido colorados, si el humo y las cenizas lo hubiesen permitido; pero tal como estaba, era una ciudad de un rojo y de un negro poco natural, como el pintado rostro de un salvaje. Era una ciudad de máquinas y de altas chimeneas, de donde salían sin descanso interminables serpientes de humareda, que se deslizaban por la atmósfera sin desenroscarse nunca del todo. Tenían un canal obscuro y un arroyo que llevaba un agua enturbiada por un jugo fétido, y existían vastas construcciones, agujereadas por ventanas, que resonaban y retemblaban todo el santo día, mientras el pistón de las máquinas de vapor subía y bajaba monótonamente, como la cabeza de un elefante enfermo de melancolía. Contaba la ciudad de varias calles grandes, que se parecían entre sí, y de infinitas callejuelas aún más parecidas unas a otras, habitadas por gentes que se parecían igualmente, que entraban y salían a las mismas horas, que pisaban de igual modo, que iban a hacer el mismo trabajo, y para quienes cada día era idéntico al anterior y al de después, y

> cada año el vivo reflejo del que le había precedido y del que iba a seguirle. (Dickens, 1854).

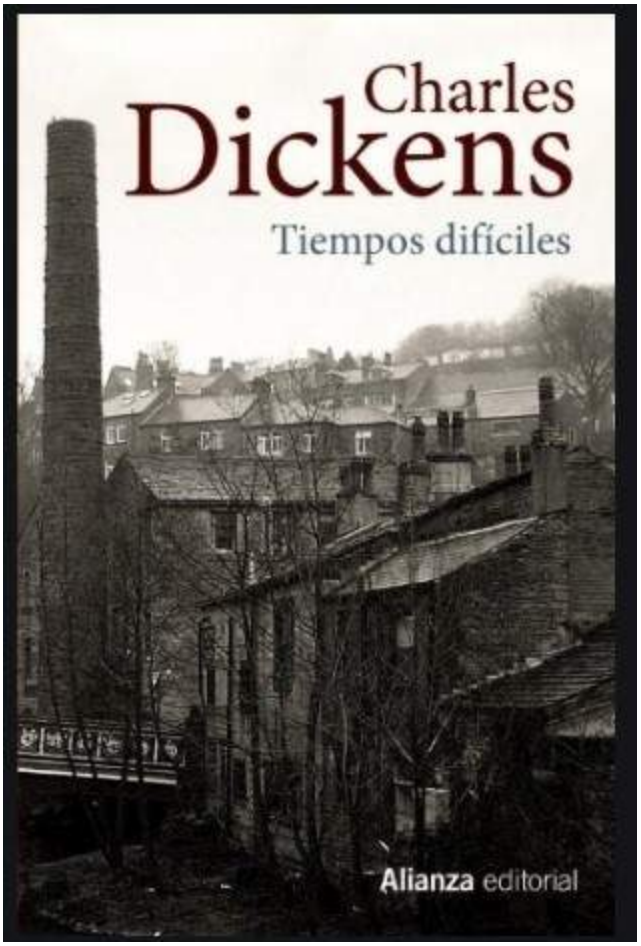
En el Libro II Capítulo I, el autor narra:

> Un día de sol en plena canícula. A veces hace días así hasta en el mismo Coketown. Visto Coketown desde lejos con semejante tiempo, yacía amortajado en una neblina característicamente suya, que parecía impermeable a los rayos del sol. Se advertía que allí dentro había una ciudad, porque era sabido que sin una ciudad no podía existir aquella mancha fosca sobre el panorama. Un borrón de hollín y de humo, que unas veces se inclinaba confusamente en una dirección y otras en otra; que unas veces ascendía hacia la bóveda del cielo y otras reptaba sombrío horizontalmente al suelo, según que el viento se levantaba, caía o cambiaba de cuadrante; una masa densa e informe, cruzada por capas de luz que ponían únicamente de relieve amontonamientos de negrura: así era como Coketown, visto a distancia, y aunque no se descubriese uno solo de sus ladrillos, daba indicios de sí mismo.

Lo admirable de Coketown era que existiese. Tantas veces había sido reducido a ruinas, que causaba asombro cómo había podido aguantar tantas catástrofes. Se puede afirmar que los fabricantes de Coketown están hechos de la porcelana más frágil que ha existido jamás. Por grande que sea el mimo con que se los manipule, se rompen en pedazos con tal facilidad, que lo dejan a uno con la sospecha de si no estarían antes agrietados. Cuando se les exigió que enviasen a la escuela a los niños que trabajaban, se arruinaron; cuando se nombró inspectores que inspeccionasen sus talleres, se arruinaron; cuando estos inspectores manifestaron dudas acerca del derecho que pudieran tener esos fabricantes a cortar en tajadas a los obreros con sus máquinas, se arruinaron; y cuando se insinuó la opinión de que acaso no fuese indispensable que produjesen tanto humo, se arruinaron total y definitivamente. Además de la cuchara de oro del señor Bounderby, que andaba en boca de casi todos en Coketown, era muy popular en esta ciudad otro mito, que adoptaba la forma de una amenaza. Siempre que un coketownense creíase perjudicado, es decir, siempre que se le impedía campar por sus respetos y alguien proponía que se le hiciese responsable de las consecuencias de sus actos, podíase tener la seguridad de que reaccionaría con la espantosa amenaza de que «antes arrojaría al Atlántico todos sus bienes». Esta amenaza había puesto en varias ocasiones al ministro del Interior a dos dedos de la muerte.

Sin embargo, los coketownenses eran tan patriotas, a pesar de todo, que jamás arrojaron sus bienes al Atlántico, sino que, por el contrario, tuvieron la amabilidad de cuidarlos celosamente. Allí estaba, pues, Coketown, entre la neblina lejana, creciendo y multiplicándose. Las calles estaban abrasadas y polvorientas en aquel día de verano, y el sol era tan brillante que atravesaba el espeso vapor que caía sobre Coketown y no permitía fijar en él la vista. Los fogoneros surgían de profundas puertas subterráneas para salir a los patios de las fábricas, y tomaban asiento en gradas, postes y vallas, enjugándose los rostros ennegrecidos y mirando los carbones. La población entera daba la impresión de estar friéndose en aceite. Se percibía en todas partes un penetrante aroma de aceite caliente. Las máquinas de vapor aparecían brillantes de aceite; la ropa de los obreros tenía manchas de aceite; las fábricas, a través de todos sus pisos, destilaban y chorreaban aceite. En los palacios de hadas la atmósfera parecía el aliento del siroco, y sus moradores, desfallecientes de calor, trabajaban lánguidamente en el desierto. Pero no había temperatura capaz de devolver su juicio a los elefantes ni de enloquecerlos más de lo que estaban. (Dickens, 1854).

Figura 1: *Imagen del libro de Dickens*



Fuente: Extraída de *Cúspide*. https://www.cuspide.com/9788420675244/Tiempos+Dificiles

CONTINUAR

Orígenes y desarrollo de la Revolución Industrial

Se producen una serie de cambios que caracterizan la denominada época de las revoluciones, que tuvo como consecuencia la disolución del Antiguo Régimen y la aparición de un nuevo contexto burgués y liberal. Siguiendo el aporte de Palacios Buñuelos (1995), dicho proceso se inicia a mediados del siglo XVIII, llegando a su punto máximo con la Revolución Francesa. Las transformaciones comenzaron en Inglaterra y se extendieron por el resto de Europa, ellas afectaron los tipos de producción, modos de pensar, mercados, etc.; manifestándose como el triunfo del capitalismo.

Se pueden mencionar diversas fases de la industrialización desde el comienzo hasta su consolidación; al respecto existen diversas teorías económicas que nos ayudan a entender el fenómeno mencionado. A continuación, analizaremos el aporte de Rostow (s.d.) que sistematiza una serie de fases por las cuales un país debe transitar para alcanzar el desarrollo económico:

- *La etapa de la sociedad tradicional:* La cual se caracteriza por el estancamiento económico y un mayor crecimiento demográfico.

- *La etapa de las condiciones previas para el despegue*: En ella se produce la creación de un sector de la industria de transformación que arrastra al conjunto de la economía y además un aparato político que la impulse.

- *Etapa del despegue:* La misma se evidencia cuando la economía supera la fase de estancamiento e inicia un proceso de crecimiento irreversible.

- *La etapa de la madurez*: En ella aparecen nuevas industrias de alto nivel tecnológico.

- *La etapa del consumo de masas*: Es la última de las fases y va acompañada de un aumento del nivel de vida de la población.

La temática de la Revolución Industrial cuenta con diversas particularidades, pero podemos resumir las grandes transformaciones que se producen luego de ella.

Tabla 1: ***Transformaciones de la Revolución Industrial***

• Aplicación de la ciencia y la tecnología al proceso de producción.
• Especialización económica en la producción para los mercados.

• Emigración a núcleos urbanos.
• Ampliación de las relaciones de trabajo.
• Especialización y desplazamiento de la mano de obra desde bienes primarios a manufacturados y servicios.
• Uso extensivo e intensivo de los recursos de capital.
• Aparición de nuevas clases sociales, burguesía industrial y proletariado.

Fuente: Elaboración propia

Se puede expresar que la característica principal de la Revolución Industrial fue la producción mecanizada de bienes en una fábrica, lo que hoy se conoce como mercado de demanda. El conjunto de transformaciones que se estaban produciendo tenían como base la mecanización de la industria textil, las innovaciones de carácter organizativo, la introducción de nuevas fuentes de energía, entre otras.

Esto trajo como consecuencia el rápido crecimiento de la producción industrial, el descenso de los precios de los productos y la reducción del tiempo de producción. Para algunos historiadores el inicio de este fenómeno se dio en 1769 ya que coincide con innovaciones claves como la máquina de vapor y el fin de un largo periodo de expansión, entre otros hechos.

Un hecho clave fue la revolución agrícola ya que la agricultura debía ser capaz de suministrar alimentos a la sociedad y además brindar mano de obra campesina. Se produjo la transformación de las estructuras agrarias a través de cambios en la tenencia de la tierra. Estos cambios se asociaron al cercado de los campos, lo que significó el fin de la agricultura colectiva y el comienzo de un sistema individualista. Para la corriente marxista esto fue un acto de violencia masiva de las clases altas, en cambio otras posturas creen que favoreció la modernización y eliminó las posibilidades de revueltas campesinas.

En este contexto surgieron diversos inventos como la trilladora, un método para plantar trigo en hileras, etc., que favorecieron la producción rural.

También se dieron cambios en las fuentes de energía ya que se recurrió al carbón y al vapor en la primera etapa, si bien su uso no era nuevo porque venía de tiempo atrás, y posteriormente se incorporaron nuevas fuentes como el petróleo, la electricidad, entre otras.

Es necesario resaltar la importancia que tuvo la industria textil, dado que el algodón desplazó a la lana y se convirtió en el motor del crecimiento. De esta

manera se puede explicar la industrialización en función de la evolución de esta industria ya que resume todos sus rasgos:

- Materia prima abundante y barata
- Concentración de la producción
- Puertos exportadores
- Renovación continuada de las técnicas
- Comercio y mercado
- Necesidad de capital y beneficios, etc.

Entre las innovaciones de esta área se pueden mencionar la lanzadera volante, con la que la producción de un operario se duplicaba, la hiladora mecánica que multiplicaba la capacidad productiva de un obrero, el telar mecánico, entre otros.

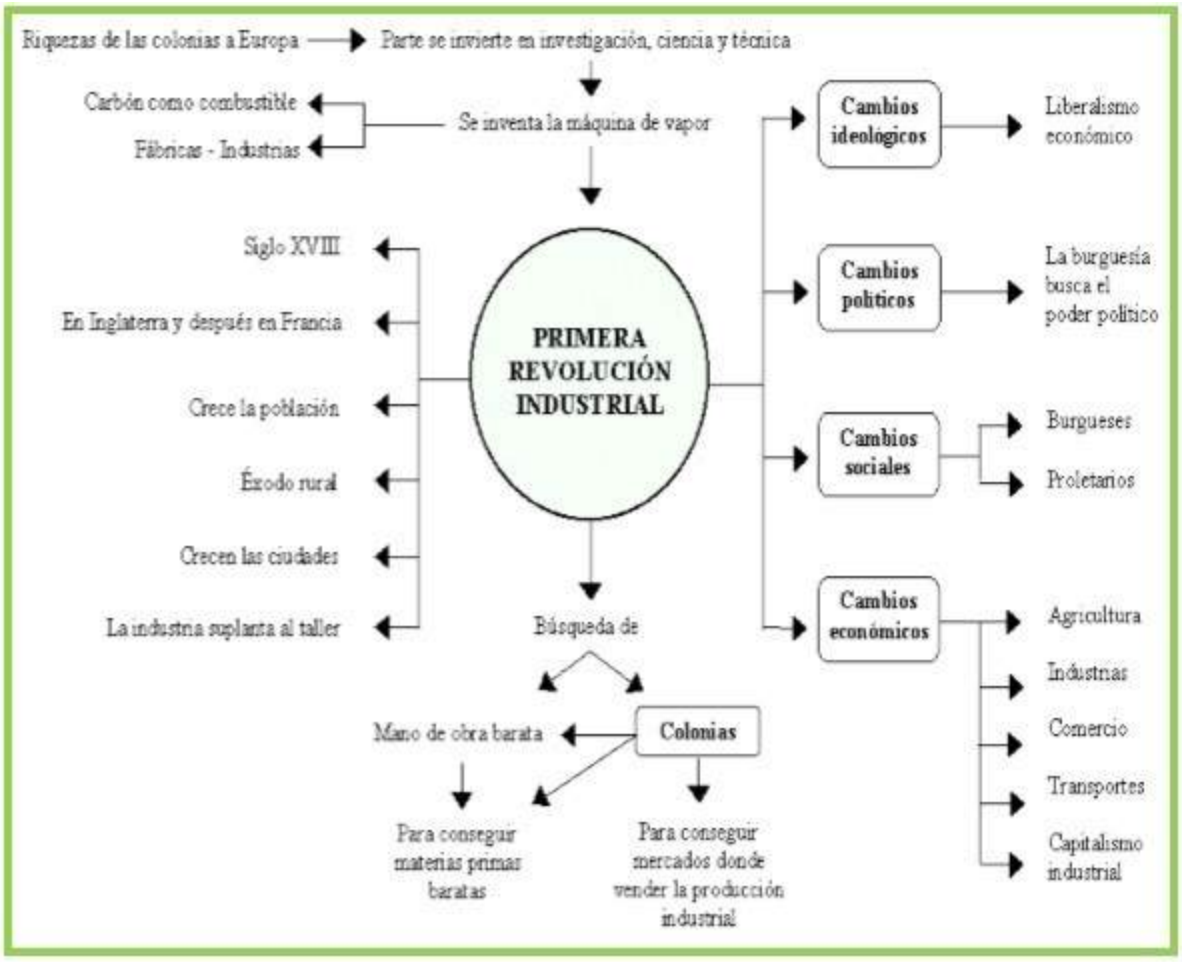
El sector de la industria metalúrgica también tuvo un amplio desarrollo, porque el hierro se convertiría en el elemento indispensable para la industria moderna. Si bien era conocido desde la Antigüedad, en este período que analizamos Inglaterra logró mejorar su calidad y convertirse en la mayor potencia mundial en la producción de hierro.

Se llegó a fabricar todo tipo de artículos de hierro: tuberías, sillas, cubas para la cerveza, puentes, etc. La utilización del vapor, del carbón y del hierro conduciría al comienzo de la era del ferrocarril, la cual causaría una revolución en los transportes y disminuiría las distancias, conectando diversos puntos del territorio con los puertos. Por lo cual era una pieza fundamental en este proceso.

En este escenario se ubican los relatos de Dickens que muestran cómo era la imagen de una ciudad industrial a principios de siglo XIX, como había cambiado su fisonomía dado que era el centro de la actividad, la población había emigrado del medio rural en busca de trabajo y se comenzaban a generar los cambios propios de esta etapa.

Con todo lo expuesto podemos afirmar que la primera etapa de la Revolución Industrial, que se caracterizó por el desarrollo de la industria liviana, en especial la rama textil, generó una serie de cambios en la sociedad, economía y política. Se vio favorecida por la influencia de la teoría del libre cambio de Adam Smith quien expresaba la presencia de una mano invisible que se encargaba de regular la oferta y la demanda, por lo cual no era necesaria la intervención del Estado; es lo que conocemos como el liberalismo económico.

Figura 2: ***Cuadro sobre la primera Revolución Industrial***



Fuente: FMM Educación (s.d.)

La visión de Hobsbwan

Para este pensador, si hablamos de Revolución Industrial estamos hablando de algodón, de una nueva forma de producción dentro de la fábrica que es la protagonista de la actividad industrial inserta en la ciudad. Hobsbwan expresa que el algodón configura un típico producto secundario derivado de la dinámica comercial, que tomó contacto con el mundo subdesarrollado. La tecnología algodonera era de carácter simple, por lo que los industriales

pudieron aplicarla rápidamente y además elaboraron métodos de producción con un racionalismo riguroso.

En cuanto a dicha industria, este autor observa su carácter descentralizado y desintegrado, que también influyó en la presencia de una rápida organización obrera que mostró inestabilidad, dado que contaba con un alto número de mujeres y niños trabajando lo cual refleja cuestiones sociales que más adelante abordaremos.

Observa la presencia de tres elementos entre los cuales el primero era la división de la población entre capitalistas y obreros los cuales solo tenían su fuerza de trabajo. El segundo era la producción en la fábrica y el tercero era la sujeción de la economía a favor de los capitalistas y la acumulación de beneficios.

Con posterioridad se produjo una crisis que generó descontento social, y la pobreza fue un factor importante en las dificultades económicas del capitalismo. No existían los incentivos salariales ni la preocupación por el poder adquisitivo de la clase obrera, solo se centraban en la acumulación de capital por los capitalistas. Surgieron reclamos de los obreros, como por ejemplo los cartistas que realizaban huelga general; por las calles se observaba una multitud de trabajadores hambrientos, pero los dueños de las fábricas se desesperaban porque las medidas tomadas asfixiaban la industria.

Las transformaciones sociales

De acuerdo con Hobsbwan (1982), el objetivo de la política era la felicidad ya que el gobierno que la consiguiera para la mayor cantidad de personas era considerado el mejor. Considerando que la felicidad privada consiste en la acumulación de bienes de consumo, y la pública en la mayor acumulación de estos para el mayor número de individuos.

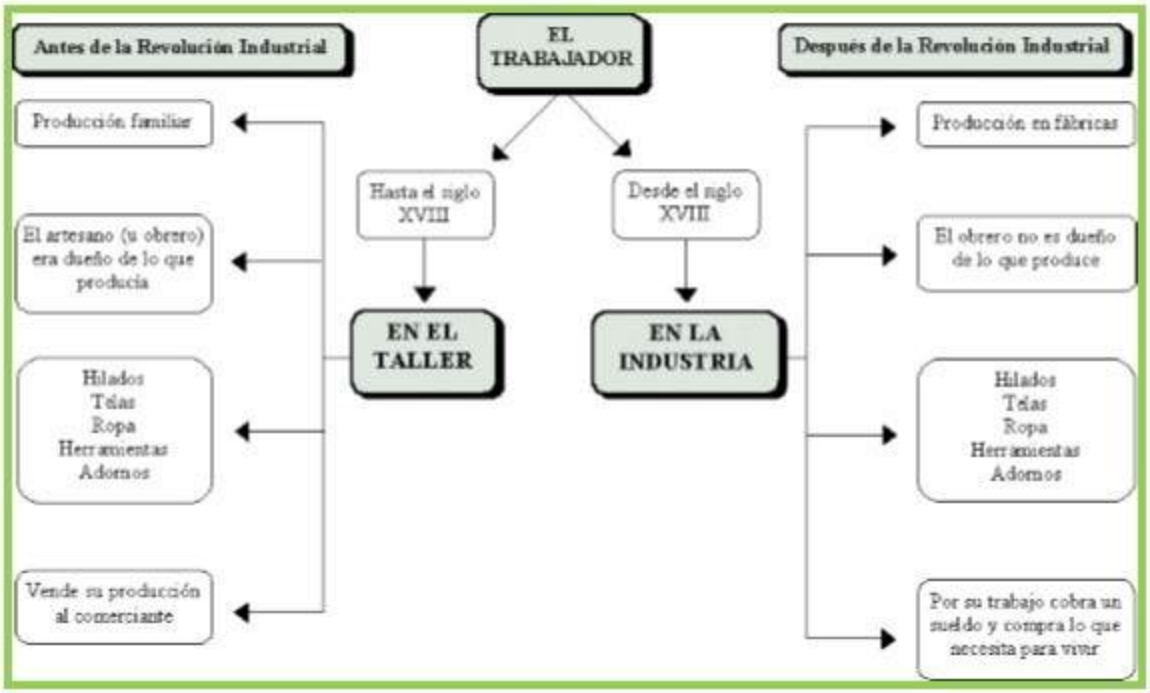
La Revolución Industrial es considerada un cambio social que transformó la vida de las personas de forma fundamental. Para el autor consultado este fenómeno muestra una diferencia si lo observamos como suministrador de comodidades y como transformador social. Dado que las clases que experimentaron menores transformaciones fueron las más beneficiadas materialmente, y viceversa.

En cuanto a la aristocracia y la pequeña nobleza se puede afirmar que su predominio social se mantuvo ya que sus ingresos se ampliaron con la expansión de la ciudad, las minas y ferrocarriles. Las clases comerciales encontraron un patrón de vida, si lograban el éxito podían ascender socialmente.

Las clases bajas fueron adquiriendo conciencia de clase a partir de sus condiciones porque tuvo importantes cambios que afectaron su modo de vida. El trabajador en la fábrica tenía una rutina diferente a la época preindustrial dado que ahora se situaba en la ciudad dentro de la fábrica, no era dueño de lo que producía y cobraba un salario el cual era extremadamente escaso.

Dicha situación social se refleja también en los extractos seleccionados sobre el texto de Dickens (1854), los trabajadores “enjugándose los rostros ennegrecidos y mirando los carbones. La población entera daba la impresión de estar friéndose en aceite” expresa con total apego a la realidad que se vivía.

Figura 3: *Cuadro comparativo de la situación del trabajador*



Fuente: FMM Educación (s.d.)

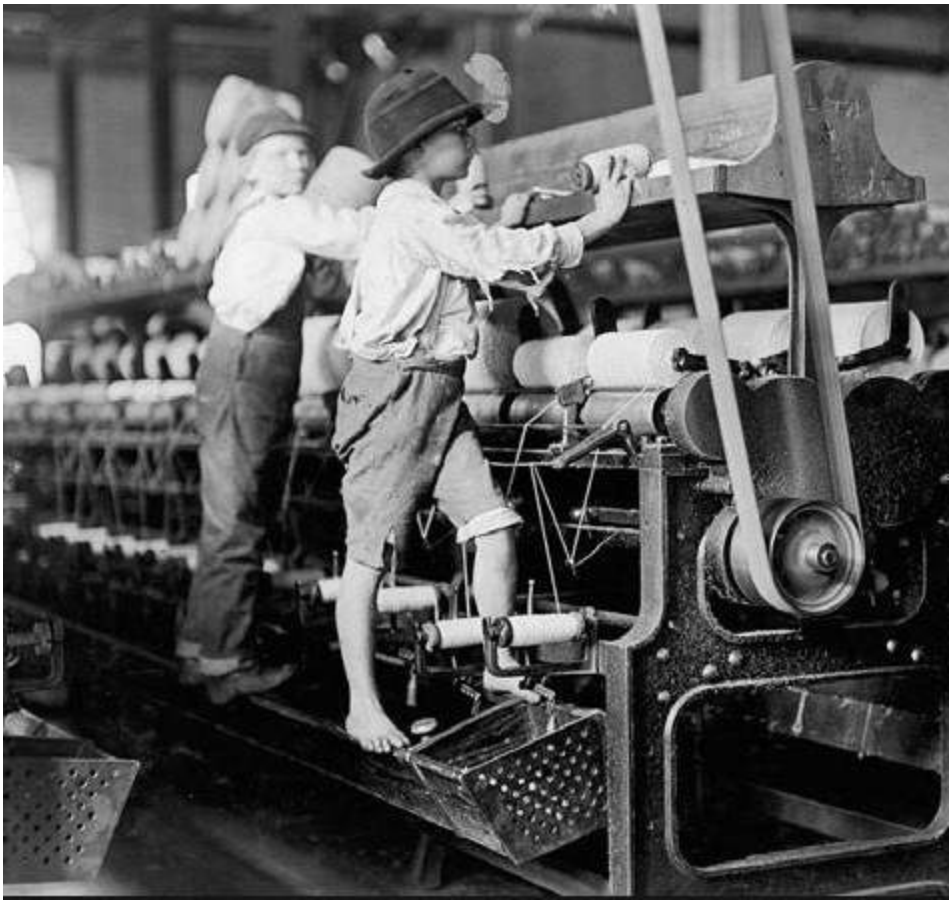
Las condiciones de trabajo eran deplorables, las fábricas podían considerarse como prisiones, el propietario era omnipotente y no existían los controles ni la inspección laboral. Se trabajaba al menos catorce horas diarias en ambientes sombríos e inadecuados, por lo cual los obreros se

exponían a sufrir accidentes y hasta se les prohibía poseer un reloj que les indicara el tiempo que dedicaban al trabajo.

La fábrica era un lugar odiado por los adultos, tanto hombres como mujeres, y por los niños; rara vez un obrero textil superaba los cuarenta años de edad. Los empresarios querían conseguir mano de obra a bajo precio. En cuanto a los niños, estos comenzaban a trabajar a los cinco años sin recibir salario y eran tratados como esclavos. Se lo puede considerar como una verdadera trata de niños ya que eran comprados a las autoridades. Según Grimberg "se despertaban hambrientos y se acostaban agotados con el estómago vacío, no sabían lo que eran juegos infantiles y no conocían más que el terror del látigo" (Grimberg, 1987, p. 57). El suicidio era común entre los niños en las fábricas ya que tales lugares representaban una imagen perfecta del infierno.

Este relato nos plasma una triste realidad del momento, la falta de consideración y respeto por los derechos de los trabajadores, los niños y las mujeres; se recurría a la crueldad, el mal trato y la consideración cercana a la esclavitud. También es relatado en la obra literaria elegida, con detalles puntuales que nos permiten situarnos en ese contexto particular.

Figura 4: *Imagen de niños trabajando en las fábricas*



Fuente: Extraída de *Ceibal*. http://contenidos.ceibal.edu.uy/fichas_educativas/public/historia/actividades/mundo/006-el-trabajo-infantil-en-la-revolucion-industrial.html

Como ya expresamos el texto literario muestra la realidad de la clase proletaria, que cree que el trabajo es su único modelo de vida, dado que lo único que tenían para ofrecer era su fuerza de trabajo la cual era remunerada con escasos salarios; y el de la clase alta, la única favorecida, que controla las fábricas, es la dueña de los medios de producción y mantiene en condiciones pésimas a sus obreros.

No existía una legislación laboral que limitara la jornada, se creía que no era necesario que los obreros disfrutaran de tiempo libre y suponían que sería perjudicial para la sociedad si les permitían salir temprano. Esta situación nos parece impensada en la realidad donde tenemos un pleno conocimiento de las obligaciones y derechos laborales, más allá que se evidencien aún faltas graves en ese ámbito.

Otro aspecto de la vida de aquella época era el hambre, ya que los salarios eran insuficientes y los precios de los alimentos elevados.

Para entender mejor este mundo sin esperanza, debemos observar el otro aspecto que estaba conformado por los grupos privilegiados que vivían en lujosos barrios de Londres. Había grandes palacios habitados por la poderosa nobleza hereditaria que se encargaba de discutir problemas filosóficos y literarios, gobernar a Inglaterra con energía y competencia. De esta clase social eran designados los miembros del gobierno y del servicio diplomático. Los privilegiados disfrutaban de su vida de ensueño.

Comienzan las represiones contra la clase obrera ya que estaban hambrientos y desesperados, y destruyen máquinas y fábricas como forma de reclamo. La respuesta del gobierno fue la aplicación del terror, leyes que los condenaban a muerte o los deportaban a países lejanos. Los obreros se unían y amenazaban con huelgas en caso de que no se mejoraran sus salarios, los cuales eran insuficientes. Los desórdenes sociales continuaban y se llegó a suspender el derecho de hábeas corpus que era la piedra angular de la Constitución británica.

Posteriormente, se produjo la reforma parlamentaria, en donde se trató un proyecto de ley que incluyó nuevas ciudades industriales que podrían elegir diputados, ya que tendrían el derecho a voto quienes tuvieran una renta determinada. Si bien no significó el reconocimiento del derecho de sufragio a los trabajadores, fue un notable progreso para la clase media y un golpe a la aristocracia, la cual perdía poder. Luego de un importante debate entre las cámaras, dicho proyecto adquirió fuerza de ley.

La Revolución Industrial fue un fenómeno exclusivamente económico.

- ◯ Verdadero
- ◯ Falso

SUBMIT

Entre las transformaciones que se dan en la Revolución Industrial se encuentra el surgimiento de clases sociales, como la burguesía industrial y el _____

Escriba su respuesta aquí

SUBMIT

En la siguiente publicación se analiza el desarrollo tecnológico propio de la primera Revolución Industrial para comprender cómo impactaron los nuevos inventos en la producción y demás cuestiones relevantes en cuanto a la temática.

Fuente: Chaves Palacios, J. (2004). Desarrollo tecnológico en la primera Revolución Industrial. *Norba Revista de Historia*, (17), 93 - 109. Recuperado de https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1158936

CONTINUAR

Referencias

Bianchi, S. (2005) *Historia social del mundo occidental. Del feudalismo a la sociedad contemporánea*. Buenos Aires, AR: Editorial UNQ.

Ceibal. (s.f). Niños trabajando en una máquina textil, 1909 [Fotografía]. Recuperado de http://contenidos.ceibal.edu.uy/fichas_educativas/public/historia/actividades/mundo/006-el-trabajo-infantil-en-la-revolucion-industrial.html

Cúspide. (s.f). Tiempos difíciles [Foto de portada]. Recuperado de https://www.cuspide.com/9788420675244/Tiempos+Dificiles

Dickens, C. (1854, edición 2009). *Tiempos difíciles.* El Cid Editor. Recuperado de https://elibro.net/es/ereader/biblioues21/35389?page=26

Grimberg, C. (1987) Revoluciones y luchas nacionales en *Historia Universal*. Buenos Aires, AR: Ediciones Diamon.

Hobsbwan, E. J. (1982) *Industria e imperio*. *Una historia económica de Gran Bretaña desde 1750.* Barcelona, ES: Ariel.

Palacios Buñuelos, L. (1995) El siglo XIX en *Historia Universal* (volumen 15). Madrid, ES: Editorial Océano.

CONTINUAR

Descarga en PDF

FILE

File Attachment Block

No file added